

Capítulo 40

Poción de amor (3)

1.

– Glup

– Glup

– Glup

Había una tensión inquietante en el aire.

Siwoo escuchó el sonido repetido de algo siendo consumido tres veces; se sentía como la calma antes de la tormenta, con el sonido rompiendo la tranquilidad de la noche.

Era el sonido de las Gemelas consumiendo simultáneamente la poción, y Siwoo, que estaba tomando una respiración profunda preparándose para lo que estaba por venir.

20 mL era una cantidad tan pequeña que ni siquiera era un sorbo. Aunque sentía que la sensación duraba una eternidad, el tiempo que les tomó a las Gemelas levantar y dejar sus vasos fue apenas un momento.

“No sabe tan mal como pensé que sería.”

“Ugh, ¿por qué es tan dulce?”

Las Gemelas, que habían estado expresando su aprecio por el sabor por un rato, giraron la cabeza simultáneamente para mirar a Siwoo.

Todo era para cumplir con las condiciones de la poción de amor.

Siwoo esperó con la respiración contenida mientras aguardaba lo que estaba por venir.



La poción de Eros era simplemente una poción de amor.

Siwoo no estaba seguro de si la poción podía influir en las emociones humanas de la misma manera que la magia, y tenía curiosidad por ver cómo se vería una joven aprendiz de bruja si se enamorara.

“Hm...”

“¿Eh...?”

Pasó un minuto, y aún no había ningún cambio.

La anticipación y curiosidad que se veían en los ojos de las gemelas comenzaban a desvanecerse lentamente.

“Odette, ¿estás segura de que no trajiste los hongos equivocados?”

“¡De ninguna manera! Los tomé exactamente como estaban listados en la enciclopedia del área de cultivo de hongos mágicos. ¿No mezclaste mal los ingredientes, hermana?”

“Hmph, probablemente escogiste unos hongos extraños porque estabas confundida otra vez.”

“Simplemente no se puede confiar en ti, hermana.”

Cuando las Gemelas comenzaron a discutir y pelear entre sí, parecía que la poción no les había hecho efecto.

Eventualmente, la discusión sin sentido se calmó, y aun así, después de 10 minutos de silencio, no hubo ningún cambio notable.

“Señorita Odile y señorita Odette. Ahora que su curiosidad parece haber sido satisfecha, ¿puedo retirarme?”

Las gemelas hicieron un gesto de puchero.

Era como si fueran niñas decepcionadas que no pudieron ir al parque de diversiones en su tan esperado cumpleaños debido al mal clima.



“No se puede evitar. Vamos.”

“Muy bien entonces, esta puede ser una petición audaz, pero por favor manténganlo en secreto. Si la poderosa bruja, Lady Géminis, se enterara, temo que mi vida estaría en peligro.”

“No se preocupe, señor asistente. Nuestra señora es una persona muy amable.”

“Incluso el amo más amable seguramente se enfadaría si viera a una aprendiz de bruja, que no es diferente a su propia hija, teniendo un romance con un sinvergüenza.”

Decir esas palabras no tenía sentido.

“No se preocupe. De todos modos, hizo un gran trabajo.”

Sea como sea, Siwoo anhelaba escapar de la situación inquietante e incómoda en la que se encontraba.

Siwoo, que por dentro se sentía aliviado, estaba a punto de despedirse y marcharse cuando de repente Odette llamó.

“¡Espera un momento!”

“¡Oh! ¡Me asustaste! ¿Por qué tuviste que gritarme al oído?”

Se podía escuchar pasión, y quizás incluso alegría, en su voz.

Siwoo pudo sentir que algo no estaba bien mientras miraba hacia atrás con desconfianza en su dirección.

Los ojos de Odette estaban húmedos, y ella había estado allí parada un rato sin decir palabra.

Las esquinas caídas de sus ojos tenían un afecto pegajoso parecido a la miel, y en ellos residía un sentimiento de amor y deseo que recordaba a un fruto prohibido.



Sus mejillas sonrojadas y su respiración agitada le dejaron claro de inmediato que algo desagradable estaba ocurriendo.

“Y- si no es ahora, creo que no podré decírselo al señor asistente...”

“Sí, mi señora... Adelante.”

Odile sintió un poder inusual que era diferente de lo normal, y solo entonces pareció entender por qué Odette actuaba de esa manera.

Era porque la Poción de Eros estaba haciendo efecto.

Odette se acercó a Siwoo con pasos ligeros y se paró frente a él.

“Por favor, siéntate aquí y escucha.”

Cuando Siwoo estaba a punto de irse, Odette agarró su muñeca con una mirada ansiosa que sugería que quería abrazarlo, y lo jaló hacia el sofá.

Las pequeñas manos de Odette, que se habían calentado, estaban más calientes que la boca que había estado usando para succionar su pene antes.

Odile observó a Siwoo y Odette sentados en el sofá con gran interés.

Odette desató abruptamente la cinta de la cintura de su vestido frente a Siwoo.

“¿Eh?”

La cinta del vestido, atada con movimientos hábiles y delicados, de repente se deshizo y el vestido, que había sido quitado, cayó al suelo en un montón.

Ella llevaba ropa interior que no mostraba tanta piel como la de Amelia.

Siwoo podía ver su vestido interior hasta el muslo, que parecía ser un bóxer que usaba en lugar de ropa interior.

Dada la grosor de la tela, era obvio que no estaba destinado a ser ropa interior.

Odile y Siwoo se quedaron boquiabiertos al mismo tiempo.



“Verás... al final de este manual, hay información sobre cómo las mujeres pueden darse placer a sí mismas.”

La mano de Odette, que se había estado moviendo vacilante hacia su cintura, se deslizó dentro de sus bóxers.

Siwoo se sorprendió por segunda vez.

“Según ese libro... en el cuerpo de una mujer, hay esto... esta pequeña protuberancia en el espacio de abajo. Si la presionas con el dedo y la giras así... así... aparentemente se siente bien...”

De repente, Odette comenzó a masturbarse.

Los movimientos inquietos de la mano dentro de los delgados bóxers eran claramente visibles.

“Por alguna razón, me dio mucha vergüenza... Lo hice en silencio cuando mi hermana estaba dormida... En realidad... también estaba pensando en el señor asistente en ese momento...”

“Ah...”

Siwoo simplemente estaba boquiabierto ante la vista impresionante.

Dijeron que era una poción para enamorarse.

Pero era evidente que era un afrodisíaco.

“El señor asistente me dio... en ese lugar vergonzoso... imaginé que ponías algo duro ahí... sentí... se sentía realmente bien...”

“Uh...”

Odette lo declaró inesperadamente.

Ella se había masturbado por primera vez hace poco, usando el pene de Siwoo como un consolador imaginario.



¿Qué se le vendría a la mente a alguien al escuchar esas palabras en persona?

En una situación así, era obvio que la mente de cualquier hombre quedaría en blanco.

– ¡Pum...!

El movimiento de Odette al tocar su feminidad cambió ligeramente y ese cambio se reflejó en los bóxers.

Parecía estar barriendo lentamente con la mano sus delicados pétalos.

“Y entonces pasó... Ya sabes... un poco de agua comenzó a salir de aquí... Sentía mareo en la cabeza. Tenía ganas de estornudar y la garganta me picaba. Y... Y... Mi cintura y caderas se movían... Oh...”

Los hombros de Odette temblaron mientras Siwoo se preguntaba si estaba recordando esa sensación o si en ese mismo momento estaba experimentando ese placer.

“Después de un rato... simplemente, mi cuerpo empezó a temblar..... Así de bien me sentí...”

Su tono de voz encantador, teñido de culpa, atrajo a Siwoo.

“Señor asistente, ¿es Odette una chica mala?”

Aunque no podía decir que las gemelas fueran estudiantes rectas y sinceras...

No le pareció apropiado decir nada en ese momento.

“En ese momento, no sabía por qué actuaba así. Pensaba que era porque el único hombre que conocía era el señor Asistente... Pero ahora creo que lo entiendo...”

Odette sacó su mano de sus bóxers.

Las puntas de sus dedos brillaban con un líquido pegajoso.



Metió su dedo en la boca abierta de Siwoo.

Era casi como si le estuviera diciendo que él era la razón por la que ella se había vuelto así.

“...Estoy enamorada del señor asistente.”

El fluido en las puntas de sus dedos tenía un sabor lascivo.

Sabía salado, amargo y dulce al mismo tiempo.

Siwoo llamó apresuradamente a Odile mientras el jugo transparente de amor de Odette rodaba de su dedo a su lengua.

“¡Señorita Odile! ¡Señorita Odile! ¡Por favor detenga a su hermana! ¡Es una emergencia!”

Sin embargo, Odile no estaba por ningún lado y no respondió a los llamados de Siwoo.

Siwoo no pudo ver a Odile porque Odette le bloqueaba la vista.

“¿A dónde estás mirando? La que está frente al señor Asistente no es mi hermana... soy yo, Odette...”

Odette sujetaba firmemente a Siwoo, y con la otra mano le impedía girar la cabeza.

No podía creer cómo una fuerza tan poderosa podía originarse de un cuerpo tan pequeño.

“¡Señorita Odile! ¡Por favor, no te quedes ahí solo mirando!”

“¿No soy lo suficientemente buena? Como era de esperarse, mi hermana, que es más genial que yo... es más atractiva, ¿verdad?”

La situación que cambiaba rápidamente se sentía peor que un mal drama, y temía que su mente se volviera loca.

“No, señorita Odette, tú también eres ciertamente atractiva. Lo digo en serio.”



Los ojos de Odette se llenaron de lágrimas que reflejaban un atisbo de tristeza.

“Como esperaba, el señor Asistente es una persona amable. Pero también sé... que no soy tan buena como mi hermana, y además soy tonta.”

Las lágrimas de Odette caían por sus mejillas.

Las lágrimas seguían corriendo por su rostro mientras bajaba la cabeza.

Tus lágrimas tristes cayeron sobre los pantalones de Siwoo.

“Señorita Odette, parece que ha tomado alguna medicina extraña que ha afectado su mente. Por favor, no cree situaciones embarazosas en el futuro y trate de relajarse...”

Siwoo intentó consolar a Odette, que lloraba frente a él, acariciándole suavemente el hombro y calmándola.

En el momento en que la mano de Siwoo tocó el hombro de Odette, ella dejó de sollozar.

Fue como si hubiera dejado de respirar y cada movimiento en su cuerpo se detuviera, congelado.

Una sonrisa se formó en su rostro.

Odette levantó repentinamente la cabeza y fijó su mirada en la de Siwoo.

Un escalofrío recorrió la columna vertebral de Siwoo.

“Tengo una buena idea,”

Odette dijo con una sonrisa alegre que rompió su tristeza anterior.

“Voy a tener un bebé con el señor Asistente.”

“¿Eh?”

¿Un bebé?



“Todavía soy una bruja aprendiz, pero eso no significa que no pueda tener un bebé. Ya he alcanzado la edad de madurez y si recibo la semilla del señor Asistente, podré concebir un bebé.”

Siwoo sintió que su cuerpo de repente estaba restringido por una fuerza invisible.

No era algo que pudiera superarse con fuerza bruta o con el maná generado por Siwoo.

– ¡Pum!

Odette bajó lentamente sus calzoncillos frente a Siwoo, como si estuviera realizando un show de striptease.

Sus delgados y esbeltos muslos quedaron expuestos mientras deslizaba sus calzoncillos blancos puros adornados con volantes y cintas.

Lo único dibujado en la región púbica expuesta de Odette era el “símbolo” que demostraba su capacidad para heredar la marca de la bruja.

Siwoo pudo ver su vulva esponjosa al bajar un poco más la mirada.

El área donde tocaba los cajones estaba cubierta de hilos pegajosos de mucosidad, como una telaraña en la madrugada.

El jardín secreto de Odette estaba perfectamente cortado, y no se veía ni un solo vello corporal.

“El señor asistente no me dejaría si tuviera su bebé, ¿verdad? Después de todo, es una persona tan amable.”

Sus palabras tenían un tinte de deseo retorcido y posesivo.

La sonrisa que se formó en su rostro, ardiente de placer, parecía extremadamente peligrosa.



“Puedo tener un bebé con el señor asistente... ¿Por qué esto me hace tan feliz?”

“Ode... jah...!”

Siwoo intentó gritar, pero una poderosa fuerza invisible le selló los labios con fuerza, impidiéndole hacer sonido por más que lo intentara.

Se dio cuenta de que esto no era algo común y creyó que la poción, que se suponía debía hacer que las personas sintieran amor, tendría tal efecto.

Siwoo predijo que el efecto de la poción sería similar al aleteo del corazón cuando uno se enamora de alguien, haciendo que se sonroje solo con mirarlo.

Él había asumido que Odile y Odette tenían una idea bastante clara sobre los efectos de la poción, ya que no tomaron precauciones especiales al consumir ambas pociones juntas.

Pero de repente se dio cuenta de que no era una poción de amor, ¡sino simplemente un maldito afrodisíaco animal!

Una aprendiz de bruja nunca podría convertirse en una bruja de pleno derecho si perdía su virginidad.

Lo peor era que una bruja, que había sido enseñada y entrenada durante al menos 15 años, no podría convertirse en bruja.

Si se descubría el asunto, Siwoo seguramente moriría.

No podía entender por qué Odile estaba esperando allí pasivamente, observando cómo se desarrollaba la situación.

El problema no solo afecta a Siwoo, sino que también tiene un impacto en el futuro de su hermana menor, Odette.

Odette metió la mano en los pantalones de Siwoo y sacó su miembro.

Se estremeció ante la grandiosa vista de su virilidad.



“¡Estoy tan feliz! ¿Te pusiste tan duro después de ver mi cuerpo?”

Odette dio un paso adelante, levantando las piernas con gracia, y se acomodó sobre el miembro erecto de Siwoo.

Por un instante, la imagen de la carne rosada asomándose entre sus bultos regordetes se grabó en los ojos de Siwoo.

Afortunadamente, por ahora, ella no insertó inmediatamente su herramienta.

Simplemente descansaba en la suave abertura de donde fluía una secreción viscosa y pegajosa, con una textura muy parecida al limo de un caracol.

Sentía que su pene era un hot dog acomodado entre un pan tibio.

“La parte más vergonzosa del cuerpo del señor asistente... tocó las dos partes más embarazosas de Odette... jeje♡”

“¡Aah...!”

A pesar de que su miembro estaba completamente erecto, prácticamente podía ver su futura perdición desarrollándose ante sus ojos.

La situación se había salido demasiado de control.

Además, Siwoo estaba atado por una magia que no podía romperse, ni siquiera con el poder de maná generado por su excitación...

La entrada de la vaina de Odette estaba simplemente demasiado cerca para la comodidad del eje de Siwoo.

Era posible que el ‘símbolo’ de Odette se dañara de esa manera.

“No mires a otro lado, señor Asistente... El señor Asistente ahora es únicamente de Odette. No se lo voy a dar a nadie más...”

Odette comenzó a mover lentamente su cintura.

Para ser precisos, estaba frotando su clítoris contra su eje.



“Ah... Haaa... Está demasiado caliente. Comparado con cuando lo toco sola... Me siento tan bien que las sensaciones de antes ni siquiera se comparan con lo que siento ahora...”

La carne en forma de pétalo de Odette se había deslizado hasta la base de su falo y casi había llegado al fondo de su glande.

“He soñado con convertirme en bruja... Pero si consigo al señor Asistente, no me importa si se destruye.”

Su eje estaba directamente apuntando a su túnel.

Solo tenía que sostener su miembro erguido e insertarlo tal cual, y Odette perdería su virginidad, lo que inadvertidamente llevaría a su muerte.

En el calor del momento, Odette susurró mientras soplaba aire caliente en el oído de Siwoo.

“Ya veo... Esto es... este sentimiento de que puedo quemarlo todo por el bien del señor asistente... ¡Es amor...!”

Las caderas de Odette se movieron.

Desde el punto de vista de Siwoo, parecía como si estuviera en el cadalso con la hoja del verdugo levantándose.

“De ahora en adelante, es el turno del señor asistente. Rocía semillas de bebé dentro de Odette y hazme quedar embarazada♡”

Tras esas palabras, Odette bajó la cintura, apuntando al miembro de Siwoo en la entrada de su túnel del amor.

